

A mi progenitora

(Q.E.P.D.)

Yo que de tu inquieta vivencia soy retoño,
Te columbro hoy en el helado río de la muerte
Que encarcela tu inmortal quintaesencia
Redimida de la crisálida corpórea...
Y por las venas de mi psiquis fluye dulcemente
Tu tierna savia...
Ahora te palpo a mi lado y te beso
Como no te besé nunca...

Allende lo mortal, tu maternidad ubérrima
Alumbrará ultratalárica progenie...
(La Parca, ¿que ladra como un can, ¿muerte acaso?)

Cuando el postrer sol óptico se apague,
Cuando yo ~~presien~~ presienta el advenimiento
Del imponderable sol invisible,
Con la flor candeal de mis fervores y ensueños
Ludiré el supremo pan de mi vida
Y te lo brindaré en tu inefable morada;
Y luego reunidos allí
Compartiremos nuestra exquisita hogaza
Con los héroes ignorados del espíritu,
Con aquellos que alimentaron sin tregua,
Que avivaron impertérritos
La lumbre ardiente del amor...

Rosendo Chevremont
En Utuado, P.R.
A 6 de mayo de 1949.